



*La economía colombiana del siglo XX: un recorrido por la historia y sus protagonistas* es un libro que se caracteriza con una sola palabra: **excelencia**

Es un recorrido completo por la historia colombiana que va desde fines del siglo XIX hasta nuestros días. Está basado en la literatura y los escritos fundamentales de la historia económica colombiana. Plantea hipótesis de fondo sobre el rol de los cafeteros e industriales. Destaca a los grandes protagonistas de la historia económica colombiana. El libro está exquisitamente escrito y representa a Carlos Caballero el historiador, el economista, el crítico político, el periodista, el formulador de políticas, el conocedor profundo de los protagonistas y de sus aciertos y sus fallas. También a Caballero el visionario del siglo XXI.

## Comentarios sobre el libro *La economía colombiana del siglo XX: un recorrido por la historia y sus protagonistas*, de Carlos Caballero

Por: Roberto Junguito\*

El siglo XIX fue, según el autor, un período de construcción del Estado-nación. Caballero destaca las reformas liberales de mediados de siglo y se muestra admirador de Florentino González y de su política de apertura. Califica a Núñez más como un pensador que como un pragmático. Cubre de manera destacada lo ocurrido con el Banco Nacional, los obstáculos de las guerras civiles y la incidencia sobre la economía colombiana de las fluctuaciones de la economía mundial. Fue el período de la consolidación del desarrollo capitalista. En el primer capítulo habría que resaltar la formación de los gremios con la creación de La Sociedad de Artesanos en 1847, que luchó y consiguió restablecer la protección en 1851, durante la Administración de José Hilario López.

Para Caballero, el inicio del siglo XX fue uno de reconstrucción y cambio bajo el liderazgo de Reyes y su interés por la infraestructura. Destaca en el segundo capítulo la legislación por medio de una Asamblea Nacional y la protección con la tarifa del 70 %, la política fiscal y la importancia del desarrollo industrial. El tercer capítulo del libro se refiere a los años veinte y su tránsito de la bonanza y la gran crisis. Caballero comenta que la recuperación se inició antes de terminar la Primera Guerra Mundial y resalta la labor de la Misión Kemmerer y la creación del Banco de la República. También trata en detalle el origen y el impacto de la crisis de 1929 a 1931. Si algún comentario habría de hacerse es que quizás hubiese sido útil destacar más el rol de Esteban Jaramillo como

protagonista en el manejo económico, en la creación del impuesto a la renta y en el éxito de la Misión Kemmerer.

El cuarto capítulo del libro se ocupa del café y de la Federación Nacional de Cafeteros. Allí se adelanta un excelente análisis de por qué se fundó La Federación, basado en los trabajos de Marco Palacios y Robert Bates. El rol de los cafeteros y su relación con el Gobierno se trata en el siguiente capítulo, titulado “Conflicto, crisis y consolidación del gremio”. Allí se destaca el análisis sobre los enfrentamientos entre Alfonso López y Mariano Ospina en torno a la colaboración con Brasil en la estrategia de comercialización externa, que contribuye a la historiografía cafetera y al estudio de la economía política colombiana. También hace referencia al Pacto Panamericano de Cuotas, a la creación del Fondo Nacional del Café en 1940 y a los roles desempeñados por Carlos Lleras como ministro de Hacienda y por Esteban Jaramillo como presidente del Comité Nacional de Cafeteros.


**Para Caballero, el inicio del siglo XX fue uno de reconstrucción y cambio bajo el liderazgo de Reyes y su interés por la infraestructura**

\* Ministro de Agricultura (1982-1983). Ministro de Hacienda (1984-1985 y 2002-2003). Miembro Junta Directiva del Banco de la República (1991-1999). Presidente de Fasescolda (2005-2013).

El sexto capítulo se refiere a la industria, a la ANDI, a los gremios y al corporativismo. Allí se analizan el proceso de expansión de la industria manufacturera y los antecedentes de la creación de la ANDI, establecida en 1944. Una sección muy interesante se refiere a la protección industrial y al rol de Laureano Gómez en el estímulo del corporativismo. Quizá en ese capítulo debería haberse enfatizado más la creación del Comité de Desarrollo Económico, constituido por personajes del sector privado representativos del sector cafetero e

industrial, el cual fue ejemplo claro del corporativismo. El trabajo transita en el séptimo capítulo al rol de los cafeteros, a la Federación y a la política económica en los cincuenta y los sesenta. Allí se analiza el Convenio Internacional del Café y el papel de la ANDI en la liberalización de importaciones, en las negociaciones internacionales del Grupo Andino, en la ALALC y en el TLC.

En el octavo capítulo Caballero se pregunta: “¿Quiénes manejaron la economía?”, y detalla los antecedentes de los ministros de Hacienda en términos de su origen, formación y relación con

los gremios. El libro termina con el noveno capítulo en forma de epílogo. Allí el autor habla del Consenso de Washington y de las reformas estructurales de la Administración Gaviria; de la Asamblea Constituyente y el Banco de la República, y concluye que el café no se adaptó al nuevo mundo sin controles de cuotas e intervención de los Estados. Caballero se pregunta si la apertura comercial ha sido solo una ilusión. También dedica mucha atención al tránsito del manejo económico por parte de los gremios a los *tecnopols* (técnicos-políticos, o sea, nosotros: los economistas profesionales dedicados a las políticas públicas). Y sobre el futuro opina que la perspectiva económica no es favorable y destaca los retos que se avecinan con el posconflicto, así como los desequilibrios y la necesidad de romper con el *statu quo* económico, político y social. En fin, el libro de Carlos Caballero es una lectura obligada para todos los interesados en profundizar sobre la historia económica de Colombia y sus retos futuros. 

**Caballero destaca las reformas liberales de mediados de siglo y se muestra admirador de Florentino González y de su política de apertura. Califica a Núñez más como un pensador que como un pragmático**



## [guía de lectura]

### Ley 70 de 1993

A partir de la Constitución de 1991 se reconoció a Colombia como un país multiétnico y pluricultural. Esto le dio visibilidad a las poblaciones indígenas y negras del país, y así empezaron a reconocerse muchos de sus derechos olvidados por años.

Fue así como en 1993 el Congreso expidió la Ley 70, que reconoce la propiedad colectiva de la tierra a poblaciones afro, que desde tiempos ancestrales habitaban esos territorios.

Estas tierras dejaron de considerarse terrenos baldíos y pasaron a pertenecer a comunidades completas, lo que implicó también un avance en el desarrollo social y económico de la región.

Foto: Gonzalo Manrique Torres, Comunicaciones y Marca de la Universidad de los Andes.